

# IMPRESIONES DE LA EXPOSICION DE ARTES PLASTICAS 12 oct 32

Ha sido posible realizar una nueva exposicion de artes plasticas. Y ha sido posible sin auxilio del gobierno. A nuestro gobierno no le preocupan estas cosas que tan poca relacion tienen con los servicios de la deuda o con las cotizaciones del café. Entre estos muchachos que con tanto entusiasmo y tan noble afán consiguen cada año reunir un conjunto de obras en el Teatro Nacional, hay algunos que, de ser posible el apoyo del gobierno, llegarían a dar más lustre y prestigio a la nacion que todos sus estadistas juntos. Pero esto nos importa muy poco. Bien ha dicho Jorge Volio que este es un país de fezzicos y bien hacen estos muchachos que, en lucha heroica contra el medio, nos ofrecen cada año el obsequio excelsio de su esfuerzo.

Debe constatar un hecho de alta significacion. El conjunto expuesto este año es muy superior al del año anterior, como aquel lo fue con respecto al de 1930. Es una realizacion que basta para valorar la eficacia de estas exposiciones y el efecto de la excitacion y del estudio entre nuestros artistas. Debería bastarnos también para pensar que debemos dignificar nuestra condicion de pueblo civilizado, ofreciendo el apoyo que ellos necesitan para coronar sus inquietudes.

Es indispensable comenzar por la obra de Zúñiga, el valor definitivo. Zúñiga es un caso interesante. Sus primeras inquietudes fueron por la sutileza de la línea y, sobre todo, por la fuerza del color, lo que, unido a su profundo sentido realista, constituyó su vigorosa personalidad. Pero su espíritu de artista no lo llevaba a eso simplemente. Soñó, divagó, estudió. Su arte anterior no le bastaba, no era eso lo que quería. Las normas modernas se impusieron en él y hoy nos ofrece una personalidad nueva y superior. Zúñiga ha simplificado la línea y el color y ha conseguido una síntesis admirable, sin perder ni una mínima par-

te de su intensidad. El retrato de su hermana, — la obra más bella y perfecta de la exposicion, — tiene gracia y placidez únicas, sencillez absoluta, técnica intachable. Zúñiga tiene varios cuadros que no desmerecen al lado de sus obras de siempre. Un cacharro de flores rojas, otro de flores amarillas, uno de chayotes, — este fruto que una importante parte tiene en la psicología del costarricense, — y algunos paisajes. Tiene una composición de gran tamaño, triunfo de síntesis, de sentido decorativo en que el vigor y el movimiento no han cedido, si bien el color no va en línea con la norma general de la tendencia moderna. Zúñiga se nos alça. Deja de ser el pintor tropical, tico, que se nos anunciaba. Pero va hacia mejores rumbos.

Teodorico Quirós está fuera de concurso. Forma parte del jurado. Pero ha llevado al salón obras de gran mérito. Quirós sí es el pintor costarricense por antonomasia. El dibujo no tiene secretos para él, pero más que dibujante es un supremo intérprete del alma de nuestro pueblo. De él sacó aquella admirable viejecita, viva, real y plena de emoción. De él sacó todas las figuras de su maravilloso cuadro sobre las cogidas de café, en que rivaliza la belleza del paisaje con la gracia y verdad de cada uno de aquellos campesinos. Quirós lleva al lienzo en detalle y esta es la clave de su éxito. Conoce a fondo la psicología de nuestros conchos y de este conocimiento deriva la sensibilidad exquisita de su dibujo. En cuanto a sus paisajes se refiere, — en que todos lo conocen de sobra, — sólo hemos de agregar que su técnica se ha pulido notablemente. Detalla más, hay más acierto en la pincelada, más pureza en el color, mayor maestría en el tratamiento de los motivos.

Manuel de la Cruz González decidió pasar en un año a la mayoría de edad. Y lo consiguió. Lo consiguió en forma soberbia. Pasa a la pág. CINCO

Viene de la pág. CUATRO

El caso de Manuel de la Cruz es de los más extraordinarios que puedan darse en nuestro medio y aun en cualquier medio del mundo. Tiene el don natural del arte. Tiene talento excepcional. Tiene entusiasmo desbordante, que da impresión de copa llena de riquísimo licor en la que es imposible verter una gota más. El año anterior expuso varios cuadros, paisajes, sobre todo, en que puso de relieve su forma especialísima y acertada de ver y comprender la lujuriosa tonalidad de nuestra tierra, amarillo oro. Manuel tiene obsesión por el amarillo oro; en él "alló" la cabeza de Gonzalo Morales y con él sigue borboreando sus estudios de desnudo y sus bellísimos paisajes. Ahora nos ofrece figuras de mucho aliento, entre las que descuellan el retrato de la señorita Eulalia Solá, amarillo oro que lucha por ser verde, de acabada técnica y de sencilla elegancia, y el retrato de la señorita Carmen Ramírez, acierto de parecido, de color y de emoción estética. Estas dos obras, si sólo ellas hubiese, le dan a Manuel la consagración de gran artista.

Gonzalo Morales, es otra de

rectorística es la placidez. Sus mejores obras, a nuestro juicio, son los retratos de las señoritas Yolanda Oreamuno y Carmen Marín Cañas, en que se funden la antigua forma del artista y la nueva tendencia que en él se define como halagadora promesa.

Por lo demás, bueno y muy bueno hay que admirar en la exposicion. Francisco Salazar, que marcha también hacia los dominios del maestro, tiene un autorretrato y un paisaje que pueden juzgarse como obras acabadas. Carlos M. Salazar II, — espíritu de artista libertado de prejuicios, — tiene una cenefita en blanco y negro que es todo un poema decorativo. La señora Vanston de Padilla ha tratado un paisaje cartaginés de esta Cartago actual, que une los brillantes contrastes de colores una honda comprensión y una sutil ironía. La señora González de Saenz presenta una linda cabeza de niña, a la acuarela, de fácil y limpia ejecución que demuestra dominio de la técnica.

Habríamos querido extendernos más, porque hay muchos cuadros que merecen elogio, pero al escribir estas notas desconocíamos a los autores. El catálogo no se había impreso aún.

davía. Habrá, además, que dedicar capítulos aparte a la sección de escultura y a la de dibujo.

Como impresión general debemos anotar dos hechos de valor absoluto, en cuanto que trazan la norma para aquilatar el porvenir de varios de los artistas que han concurrido a la exposicion. En primer lugar, tienen alma y pasta de artistas, queremos decir, de creadores; criterio, sentimiento y audacia, condiciones indispensables en toda realización de importancia. En segundo, tienen libertad, que en materia de arte es fundamental si se quiere progresar. Y libertad tan bien empleada, que las pocas obras académicas que hay en el salón vienen a ser muy inferiores a las de Zúñiga, Quirós y González, en que vibran nueva vida y nueva fuerza, tanto técnicas como emocionales. Esto es lo que interesa, sobre todo. Esto es lo que debe llevarnos a meditar en los méritos y posibilidades de estos torneos de cultura, la única cierta, la única sincera, casi heroica en la sordidez del medio. La única regimemente elevada y constructiva.

ABELARDO BONILLA

OPD  
12 oct 32

Semana del Correo Aéreo  
DEL 9 AL 15 DE OCTUBRE  
COMUNIQUESE POR CORREO AEREO  
ESCRIBA a sus PARIENTES Y AMIGOS